

Jijuyu Zanmai (El Samadhi de recibir y usar el sí mismo)

Rev. Kodo Takeuchi
Centro de Estudios Soto Zen
Investigador principal

En 1231, cuatro años después de regresar de China y mudarse al templo Anyoin en Fukakusa, Yamashiro, Dogen Zenji escribió el *Bendowa* como respuesta a las demandas de sus discípulos. Desde su regreso a Japón vivía con la esperanza de difundir el verdadero Dharma y salvar a todos los seres. El *Bendowa* fue la expresión plena de su anhelo. También fue un primer paso en el establecimiento de su enseñanza en Japón.

En el comienzo de *Bendowa*, explica abiertamente que el Dharma del Buda que había recibido y se le había transmitido correctamente no era otra cosa que el Samadhi de recibir y usar el sí mismo, *Jijuyu Zanmai*.

Todos los Budas-Tathagatas, que individualmente transmiten el maravilloso Dharma, experimentan el despertar supremo y completo y poseen un método maravilloso, absoluto e incondicional. Por esta razón, este Dharma se transmite de Buda en Buda, sin desviación, porque su norma es el Samadhi de recibir y usar el sí mismo. Sentarse en posición erguida en zazen es la puerta auténtica para liberarse en el reino sin límites de este samadhi.

Aunque este inconcebible Dharma esté presente ampliamente en cada ser humano, no se pone de manifiesto sin la práctica y no se alcanza sin la realización.

Todos los budas transmiten el maravilloso Dharma del Buda, desde el maestro hasta el discípulo. Todos alcanzan el despertar supremo. El verdadero método hacia este despertar es el Samadhi de recibir y usar el sí mismo. Deberíamos tenerlo como norma. Sentarse en posición erguida en zazen es la puerta auténtica a través de la cual accedemos libremente a este Samadhi de recibir y usar el sí mismo.

El *Fukanzazengi* (“Instrucciones universales recomendadas para la práctica del zazen”) nos ofrece instrucciones detalladas sobre cómo sentarse en zazen, en tanto verdadera puerta para entrar en el Samadhi de recibir y usar el sí mismo: “Elija una habitación tranquila. Coma y beba moderadamente. Deje de lado las obligaciones y abandone todos los asuntos. No piense en nada “bueno” ni “malo”. No juzgue lo verdadero ni lo falso. Cese las actividades de la mente, el intelecto y la conciencia. Deje de medir con pensamientos, ideas y opiniones. No ambicione convertirse en un Buda. “

Enseña que al soltar la mente que intenta alcanzar el despertar a través de una comprensión intelectual basada en investigar palabras en frases hechas y escrituras, y al practicar zazen se vuelve al ser original, el cuerpo y la mente se desvanecen naturalmente y se manifiesta por sí mismo “el semblante original”. Si se desea alcanzar tal estado, se debe practicar zazen sin demora.

El Samadhi de recibir y usar el sí mismo y el despertar no están separados. El Samadhi de recibir y usar el sí mismo es la práctica del despertar. Esto se explica en la siguiente cita extraída del

Bendowa.

Todos los budas y ancestros que han preservado el Dharma del Buda han hecho que la postura de sentarse erguido sea el verdadero camino hacia la revelación del despertar, al realizar la práctica en medio del Samadhi de recibir y usar el sí mismo. Aquellos que alcanzaron el despertar en la India y en China siguieron esta vía.

La enseñanza impartida por Dogen del Samadhi de recibir y usar el sí mismo como norma fue debidamente transmitida a Keizan Zenji. Esto se hace patente en su “Enseñanza para Myojo Zenji”, en *Sermones por Tokoku Kaizan*, donde se expone con claridad que el Samadhi de recibir y usar el sí mismo no es otra cosa que practicar zazen.

Sin ningún lugar a dudas. Si no lo comprendes plenamente en esta vida ¿cuándo tendrás la oportunidad de esclarecer esta gran cuestión? Si deseas aclarar este gran asunto, no existe nada mejor que el Samadhi de recibir y usar el sí mismo. El estado de Samadhi de recibir y usar el sí mismo y el despertar no son otra cosa que zazen.

Se nos ha revelado ahora que el Samadhi de recibir y usar el sí mismo es un estado de despertar durante la práctica de zazen, por ende, no está separado de zazen. Así, hemos de comprender que el Samadhi de recibir y usar el sí mismo se encuentra directamente relacionado con el fundamento de las enseñanzas de Soto Zen.

“*Tashintsu*” (“El poder de penetrar en los pensamientos de los demás”), *del Shobogenzo*, es un fascículo importante para ayudarnos a comprender la razón por la cual Dogen Zenji hace hincapié en el Samadhi de recibir y usar el sí mismo y lo que, en primer lugar, abarca. Este fascículo versa sobre la historia de Nanyo Echu descrita en el capítulo 28 del *Keitoku Dentoroku*. El Emperador encargó al Maestro Nacional Nanyo Echu, discípulo del sexto ancestro Eno, poner a prueba al Maestro Tripitaka Daiji de la India, quien afirmaba haber alcanzado la capacidad de penetrar en los pensamientos de los demás.

En esta historia, Echu pide tres veces a Daiji que identifique su ubicación (la de Echu). Daiji consigue ubicar a Echu las dos primeras veces, pero la tercera no puede responder. Echu a gritos le decía: “¡Estás poseído por el espíritu de un zorro salvaje (pseudo practicante de Zen)!” Dogen Zenji presenta los comentarios de cinco maestros Zen sobre el motivo por el que Daiji no es capaz de responder la tercera vez. Entre los cinco maestros se cuentan Joshu Jushin (778-897), Gensha Shibi (837-908), Gyosan Ejaku (807-883), Kaie Shutan (1025-1072) y Seccho Myokaku (980-1025). El fascículo “*Tashintsu*” consiste en la crítica de Dogen a los comentarios de cada uno de estos cinco grandes maestros.

En concreto, Dogen resalta la importancia de subrayar el error de Gyosan Ejaku en la comprensión del Samadhi de recibir y usar el sí mismo. Ejaku afirma que la razón por la cual el Maestro Tripitaka Daiji no es capaz de encontrar el sitio donde estaba el Maestro Nacional Echu la tercera vez es la siguiente: “Las dos primeras veces Echu estaba preocupado por circunstancias externas. Pero más tarde, Echu entró en estado del Samadhi de recibir y usar el sí mismo, por eso

Daiji no pudo verlo.”

Esto no significa que la mente preocupada por circunstancias externas y el Samadhi de recibir y usar el sí mismo sean diferentes. Gyosan no debería haber expuesto que la razón por la que Daiji no había visto a Echu era que la mente preocupada por circunstancias externas y el Samadhi de recibir y usar el sí mismo son diferentes. De esta manera, aunque Gyosan expone un motivo por el que Daiji no había visto a Echu la tercera vez, su afirmación no es correcta. Si uno no es capaz de ver al otro en el Samadhi de recibir y usar el sí mismo, el Samadhi de recibir y usar el sí mismo no puede manifestarse ni materializar el Samadhi de recibir y usar el sí mismo. Si Gyosan da por sentado que Daiji ha podido identificar la ubicación de Echu las dos primeras veces, no puede tratarse de alguien que comprenda el Dharma del Buda.

Dogen Zenji escribe que Gyosan cometió dos errores. El primer desacierto tiene que ver con la distinción entre la mente preocupada por circunstancias externas y el estado del Samadhi de recibir y usar el sí mismo. El segundo se halla en la afirmación de que uno no puede ver a otro en el estado del Samadhi de recibir y usar el sí mismo. Su crítica en particular a Gyosan es contundente. Si una persona no es capaz de ver el Samadhi de recibir y usar el sí mismo, tampoco puede saber si se encuentra en ese estado de Samadhi de recibir y usar el sí mismo, lo que niega absolutamente la posibilidad de la práctica-realización.

En realidad esto equivale a decir que un estado del Samadhi de recibir y usar el sí mismo mientras se practica zazen en la unidad de práctica y realización no constituye una función especial y que cabe la posibilidad de que un practicante sepa si se encuentra en dicho estado.

Esta función de la mente que se manifiesta cuando nos sentamos en zazen en la postura correcta y con la actitud de abandonar “las actividades de la mente, el intelecto y la conciencia y dejar de medir con pensamientos, ideas y opiniones” es diferente del intelecto y de la percepción común. Esto se expone de la siguiente manera en el *Bendowa*:

Estas diversas y recíprocas influencias no se mezclan en las percepciones de la persona que se halla sentada ya que tienen lugar en la quietud, sin ser fabricadas, y son en sí realización.

Por lo tanto, incluso cuando se presentan diversas cosas en la mente, están muy lejos de las actividades humanas y constituyen mecanismos directos del despertar.

La intención de Dogen, de enseñar explícitamente que el Dharma del Buda, transmitido correctamente hasta él, es el Samadhi de recibir y usar el sí mismo del zazen, parece estar vinculada al hecho de que en aquellos días en China, florecía la escuela Rinzai. El Zen de la contemplación de las palabras (*kanna Zen*) establecido por Daie estaba muy extendido. Este Zen de Daie que contemplaba las palabras pretendía alcanzar la iluminación a través de los koans. Criticaba con dureza la iluminación silenciosa Zen de la Escuela Soto (*mokusho Zen*) porque engañaba y confundía al ser y a los demás, y la condenaba tajantemente como el “Malvado Zen de Soto”.

La iluminación silenciosa Zen enseña que la naturaleza de Buda se manifiesta al permanecer sentado en silencio. Se trata de una tradición del Zen ortodoxo del sur que tiene su origen en el sexto maestro ancestral, Daikan Eno. No hace demasiado hincapié en alcanzar la iluminación. En consecuencia, siempre se corre el riesgo de caer en la idea no Soto de la iluminación espontánea, al permanecer en la naturalidad del puro sí mismo. Esto es lo que Daie critica. No es de extrañar que Dogen Zenji fuera muy consciente de la crítica a la iluminación silenciosa por parte del Zen de la contemplación de la palabra cuando escribió acerca del Samadhi de recibir y usar el sí mismo en el comienzo del *Bendowa*.

Después de Dogen Zenji y Keizan Zenji, el zazen del Samadhi de recibir y usar el sí mismo se fue olvidando paulatinamente en la escuela Soto y cada secta fue desarrollando su propio estilo de practicar el uso de los koans. Tras un largo período, que se extendió desde mediados de la Edad Media hasta el periodo Edo, en Japón las personas comenzaron a analizar nuevamente el Samadhi de recibir y usar el sí mismo.

Menzan Zuiho (1683-1769) es reconocido como una gran autoridad de los estudios Soto Zen modernos. Uno de sus numerosos escritos es *El samádhi del sí mismo* (1738). En este libro recopiló muchas máximas sobre zazen procedentes de los escritos de Dogen: “*Bendowa*”, “*Zazenshin*” y otros capítulos del *Shobogenzo*, *Shobogenzo Zuimonk*, entre otros. Mediante estas citas demostró que el zazen en la tradición Soto debe ser el zazen del Samadhi de recibir y usar el sí mismo, y que el estado durante zazen es el propio despertar como tal, en lugar de ser un zazen que pone fin a las falsas ilusiones y da lugar a la iluminación.

Escrito originalmente en japonés por el Rev. Kodo Takeuchi

Traducido al inglés por el Rev. Issho Fujita

Asistido por los Rev. Tonen O'Connor y Rev. Zuiko Redding